
formar parte de la Federación de Educadores de Chile, nombrándose como representante de ella al miembro del Directorio y profesor de música en Escuelas Normales, señor Exequiel Rodríguez. A invitación del señor Andrés Sás, se ha nombrado para tomar la representación de la Asociación de Musicología del Perú en nuestro Consejo Directivo a la profesora especial de música y canto en Educación Primaria, señora Norah Pezoa, esperando que la directiva de esa entidad peruana nombre el respectivo representante de Chile ante su organismo, a fin de realizar la intensa labor de conjunto que se proyecta. Como representante de Chillán se ha nombrado al señor Teobaldo Meza.

ELISA GAYAN,
Secretaria de la A. de E. M.

EL CONGRESO DE EDUCADORES DE MUSICA EN CLEVELAND

Con un éxito que ha superado a todas las expectativas, se acaba de celebrar en Cleveland el Congreso de Educadores de Música de los Estados Unidos (Music Educators National Conference). Asistieron al Congreso destacadas personalidades de la música norteamericana, entre profesores de música, compositores y musicólogos. Citaremos entre las personalidades aludidas al Presidente del «Music Educators» en sus reuniones de este año en Cleveland, doctor John Kendall; al doctor Charles Seeger, jefe de la Sección de Música de la Unión Panamericana y presidente de la Sociedad Americana de Musicología; a los compositores Howard Murphy, Henry Cowell, Roy Harris, David Van Vactor, Paul Creston; a los musicólogos Gilbert Chase, H. Mendel, Gustave Reese, Arthur Shepard, Allan Mc-Hose, Joseph W. Clokey, Herbert Elwell y Gardner Read.

Un particular relieve dió al reciente Congreso de Educadores de Música en Cleveland la presencia de una delegación de músicos y profesores de música latinoamericanos, especialmente invitados a participar en las sesiones. Dicha delegación estuvo formada por los chilenos Brunilda Cartes y Juan Orrego Salas; el argentino Alberto Ginastera; el brasileño José Brandao; la pianista cubana Margarita Menéndez; el compositor de Guatemala, Ismael Méndez Zabadúa; el salvadoreño Humberto Pacas; los uruguayos Bettina Rivero y A. Martínez Prado; los venezolanos Juan Bautista Plaza, Antonio Estévez y Angel Saúce.

El Comité Latinoamericano, del que fué nombrada secretaria nuestra compatriota Brunilda Cartes, redactó un proyecto de Asociación Latinoamericana de Educadores Musicales que será enviado para su estudio a todos los países de Centro y Suramérica. Se eligieron asimismo cargos de secretarios temporales de cada país, encargados de reunir y convocar a las personas e instituciones que en el futuro integrarán la Asociación Latinoamericana de Educadores Musicales. Se hizo resaltar en el Congreso de Cleveland la existen-

cia en América del Sur de dos sociedades de esta índole: la Asociación de Educación Musical de Chile y la Asociación de Profesores de Música del Perú.

En la sesión de apertura del Congreso se leyó un telegrama de salutación enviado al doctor J. Kendall por el Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, a nombre de dicha Facultad, el Instituto de Extensión Musical y la Asociación de Educación Musical. Asistieron al Congreso siete mil miembros activos de la educación y de todos los campos de las actividades musicales de Estados Unidos y de la América Latina. Próximamente ofrecemos a nuestros lectores una información detallada de cuantos aspectos abarcaron las reuniones de Cleveland, información que nos será remitida por el delegado chileno, profesor de nuestro Conservatorio y compositor, Juan Orrego Salas.

LA EDUCACION MUSICAL EN ESTADOS UNIDOS

Conforme anunciamos en un número anterior, hace poco regresó al país la profesora de Música de las escuelas primarias de Santiago, señora Georgina Guerra de Oliva, después de haber permanecido más de un año en los Estados Unidos, becada por el Instituto Internacional de Educación, en la Escuela de Música de la Universidad de Northwestern.

Hemos tenido la oportunidad de conversar con ella y obtener algunas de sus impresiones.

—Debo destacar,—nos dice—en primer término, la importancia que se da allá a la enseñanza de la música. Se la considera no sólo como un arte excelso, sino como un medio esencial para desarrollar la personalidad del niño; es decir, un medio precioso de educación. La filosofía del educador musical es ésta, más o menos: «La música es parte de la vida misma y por lo tanto hay que darla al niño desde su más tierna edad, para que la comprenda en todo su significado espiritual y sea un medio de expresión de sus sentimientos». La educación musical persigue un fin de perfeccionamiento; desea y forma generaciones amantes de la música. Esta filosofía se sintetiza en el sencillo y profundo lema «Música para cada niño y cada niño para la música».

—El aspecto educacional,—nos sigue manifestando la distinguida educadora de este arte,—es de tal importancia en los Estados Unidos que se han formado diferentes corrientes ideológicas al respecto. De estas corrientes las más importantes son las que destacan el aspecto creativo y de apreciación musical, por un lado; y el aspecto teórico, es decir la enseñanza de la lectura musical y la instrucción instrumental, sin desentenderse de la creación, expresión, apreciación, por el otro.

Una y otra tendencia tiene sus ventajas. Tuve oportunidad de observar los resultados en mi visita a diferentes escuelas, durante mi permanencia en Evanston, como también durante mi viaje de estudio a través del país.